

Ahorro infantil: chispitas en la Mixteca oaxaqueña (México)*

Guadalupe Arcos Medina⁸⁹
Oliverio Hernández Romero^{**}
Emma Zapata Martelo^{***}

RESUMEN

Este artículo trata sobre un esquema de ahorro infantil en una zona marginada del estado mexicano de Oaxaca y forma parte de una investigación doctoral relacionada con las microfinanzas y la vulnerabilidad social. El objetivo del trabajo es visibilizar la capacidad de ahorro de los niños y niñas, en un contexto de pobreza y marginación, así como identificar el origen de la incipiente educación financiera que adquieren al participar en sistemas financieros creados y manejados por adultos.

La metodología utilizada fue mixta, con entrevistas semiestructuradas y la aplicación de un cuestionario que se aplicó a 42 niños y niñas de las localidades de San Francisco y San Isidro Jaltepetongo, Oaxaca.

Entre los principales hallazgos se tiene que la influencia más fuerte para que los niños y niñas participen en las cajas de ahorro es la que ejercen las mujeres madres de familia que participan en las cajas de ahorro de los adultos, quienes con el ejemplo demuestran la importancia del ahorro para los pequeños y para sus familias. La edad promedio de los pequeños ahorradores es de 10 años, habiendo incluso bebés cuyos padres a su nombre inician el ahorro, el promedio aportado es de \$80.00 pesos al mes (aproximadamente 6.2 usd). El contexto socioeconómico al que pertenecen es de familias dedicadas a la agricultura, siendo el principal destino de los ahorros la compra de útiles, gastos de educación, compra de ropa, zapatos, afrontar emergencias y en menor medida la compra de juguetes. Los niños que saben leer y escribir empiezan a adquirir una incipiente educación financiera, ya que pueden planear gastos futuros, ganar intereses, conocer la importancia del ahorro y además apoyar a sus familias para recibir préstamos. Para los niños y niñas que se les identifica como chispitas ahorrar es divertido.

Palabras clave: ahorro infantil, microfinanzas, vulnerabilidad social.

ABSTRACT

This article is about a child savings scheme in an underserved area of the Mexican state of Oaxaca and is part of a doctoral research related to microfinance and social vulnerability. The objective of this work is to demonstrate the capability of saving children in a context of poverty and marginalization, and to identify the origin of incipient financial education they acquire by participating in financial systems created and managed by adults. The methodology used was Mixed with semi-structured interviews and a questionnaire was applied to 42 children from the towns of San Francisco and San Isidro Jaltepetongo, Oaxaca.

* Fecha de recepción Abril 9 de 2014 y fecha de aceptación Agosto 23 de 2014

⁸⁹ Estudiante Doctoral en el Postgrado Socio economía, Estadística e informática-Desarrollo Rural. Colegio de Posgraduados. garcosm@colpos.mx

^{**} Profesor Investigador Adjunto. Postgrado Socio economía, Estadística e informática-Desarrollo Rural. Colegio de Posgraduados. ohr@colpos.mx

^{***} Profesora Investigadora Titular en el Postgrado Socio economía, Estadística e informática-Desarrollo Rural Colegio de Posgraduados. emmazm2000@yahoo.com.mx

Among the main findings is that the strongest for children participating in the savings is the influence exerted by women mothers participating in the savings of adults who demonstrate by example the importance saving for children and for their families. The average age of small savers is 10 years, with even babies whose parents to start saving your behalf, provided the average is \$ 80.00 pesos per month (about 6.2 usd). The socio-economic context to which families belong is devoted to agriculture, the main target of the savings buying votes, education expenses, buying clothes, shoes, deal with emergencies and less buying toys. Children literate begin to acquire an early financial education because they can plan future expenses, earn interest, know the importance of saving and also support their families to borrow. For children who are identified as sparky saving is fun.

Keywords: child savings, microfinance, social vulnerability.

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo entrever el esquema de ahorro infantil que se ha fomentado en las cajas de ahorro integradas en la región Mixteca del estado de Oaxaca, por la fundación Ayú, dentro de una estrategia de servicios financieros que promuevan el desarrollo rural y buscan combatir la pobreza.

La importancia del ahorro familiar radica en que permite enfrentar momentos de volatilidad, de incertidumbre, facultaa las personas administrar sus riesgos, sirven para manejar y reducir la vulnerabilidad a que se enfrentan las familias, como son las enfermedades, la variación de los ingresos de manera estacional y eventos inesperados.

Para las familias de bajos ingresos, como sugiere goldring, (2004), contar con ahorros les da la posibilidad de programar gastos futuros, hacer frente a eventos especiales familiares o de su comunidad como son festejos, funerales, fiestas del pueblo, pero también les facilita si se presenta la oportunidad, efectuar pequeñas inversiones productivas, como adquirir parcelas, ganado, herramientas e incluso, iniciar un pequeño negocio.

El ahorro de las mujeres y los niños, ayuda a reducir la “violencia económica” que con frecuencia se presenta al interior de las familias, y que se genera porque el dinero es un arma de poder con la que los hombres pueden manipular a las mujeres, en este sentido, y como señala zapata-martelo *et al.* (2003) las microfinanzas presentan ventajas en cuanto al empoderamiento, reducción de la pobreza y canalización de recursos.

A partir de los resultados que se tuvieron a nivel internacional con el ejemplo del grameen bank (yunus, 2003) y con el avance de la revolución de las microfinanzas, ha aumentado el interés en el tema del microahorro por encima de los microcréditos, ya que como señala kabeer, (2001) ya ha habido muchos ejemplos de que los microcréditos no son siempre las mejores intervenciones para apoyar a las mujeres pobres.

Algunas de las razones de este planteamiento, siguiendo a vonderlack y schreiner (2001) son que los créditos se convierten en deuda, y ante las adversas condiciones económicas de los pobres, la probabilidad de incurrir en no pago se incrementa.

Por lo anterior, asumir una deuda es mucho más riesgoso que ahorrar. El ahorro requiere de un sacrificio en el presente y con el ahorro – a diferencia de lo que ocurre con los créditos- el sacrificio es anticipado a la recompensa. De igual manera, el ahorro tiene flexibilidad, mientras que los prestatarios pagan intereses, los ahorradores ganan intereses. Adicionalmente, la decisión del ahorro es voluntaria, mientras que el pago de la deuda es obligatorio. tanto

el ahorro como el crédito son apropiados en un contexto dado, pero frecuentemente el ahorro es a menudo mejor opción para las mujeres pobres, y para los niños y niñas, es una opción única, al no poder recibir créditos.

Importancia del ahorro a nivel familia

Los ahorros acumulados tienen importancia ya que permiten suavizar eventos o gastos inesperados en el hogar, como el nacimiento de un nuevo integrante de la familia, los gastos escolares, reparaciones de la vivienda, o eventos como aniversarios, cumpleaños, bodas, funerales, quince años, viudez, divorcio o abandono. Los ahorros también pueden amortiguar riesgos familiares causados por situaciones como enfermedades, robo o pérdida del empleo, incluso riesgos estructurales como presencia de guerra, inundaciones o incendio meteoros climáticos, ejemplo los ciclones en el sur sureste estos es muy común. Un aspecto también importante de los ahorros, es que permiten a quienes cuentan con ellos aprovechar oportunidades inesperadas de inversión, para fines de análisis de las microfinanzas, el ahorro tiene la misma característica de fungibilidad que tienen los microcréditos.

Hasta este punto puede afirmarse que las familias pobres que viven en áreas rurales quieren y pueden ahorrar, (rutherford, 2000). Los niños pobres de estas familias pueden y quieren ahorrar, pero para ello necesitan contar con esquemas de atención que se ajusten a su contexto familiar y a su entorno socioeconómico. es en este sentido que se considera la importancia de repensar la informalidad de las entidades microfinancieras alternativas, como un mecanismo que posibilita el acceso a los servicios financieros básicos, como son el micro ahorro y los microcréditos, para los segmentos de menores ingresos de la población, especialmente la que se ubica en áreas rurales. De igual manera es importante visibilizar y reconocer el impacto que las mujeres - rurales y pobres - tienen en la siembra de la semilla de una incipiente, pero importante, educación financiera que se refleja en el hábito de los niños ahorradores de las cajas chispitas, de la fundación Ayú, en la región Mixteca del estado de Oaxaca, en el sureste Mexicano.

Como antecedente de las cajas de ahorro en la zona Mixteca, es pertinente mencionar que desde hace más de 3 lustros, a iniciativa de un exgobernador del estado de Oaxaca, se buscó incorporar a las mujeres de la región en proyectos productivos, por lo que son invitadas por la organización yta yee, parte de la fundación Ayú, y es aquí donde surge la iniciativa de integrar las cajas de ahorro de los adultos, de las cuales posteriormente surgen las cajas de los niños y niñas. ante la escasa presencia de intermediarios financieros, formales e informales en las zonas rurales, y sobre todo en las zonas rurales más pobres, es que las personas buscan esquemas diferentes de ahorro y financiamiento, como son las tandas o pedir prestado a familiares, amigos e incluso al agiotista del pueblo. Por esta razón, sugieren racanello y roldán (2014) las cajas de ahorro constituyen una alternativa a estos métodos tradicionales y aprovechan el capital social comunitario.

Las cajitas de ahorro: chispita de la fundación Ayú.

La fundación Ayú, desde hace más de 15 años ha promovido la formación de cajas de ahorro en las comunidades de la región Mixteca del estado. Dentro de la estrategia de desarrollo rural y combate a la pobreza que implementó la

fundación, las cajas fueron el eje alrededor del cual giraba la estrategia y las mujeres rurales fueron las encargadas de la integración, administración y operación de las cajas de ahorro. Estas cajas se formaron con recursos que originalmente habían recibido de la sedesol (secretaría de desarrollo social) la cual apoyó a cada una de las mujeres con \$500.00 para emprender alguna actividad productiva.

Finalizado el programa, se tomó la decisión de que esos recursos, que fueron recuperados en un porcentaje muy cercano al 100, sirvieran como capital semilla para constituir las cajas en los municipios de las zonas Mixtecas. Con gran creatividad y espíritu innovador se diseñó el esquema de operación de las cajas: debían integrarse grupos de entre 10 y 15 personas, preferentemente mujeres, aunque también participaban hombres. Todos ellos comprometidos a participar en la caja con aportaciones al ahorro individual de manera quincenal, una vez que se reunía una cantidad considerable de ahorro, se recibían las solicitudes de préstamos por parte de los mismos socios.

De acuerdo con entrevista sostenida con el fundador de las cajas de ahorro, existe un reglamento, al cual no se pudo tener acceso, sin embargo, la regla era no prestar un monto mayor a la cantidad ahorrada, a menos que todos los integrantes de la caja aprobaran la solicitud. La tasa de interés, tanto para el dinero ahorrado, como para los préstamos, la definen los socios de la caja, oscilando entre el 2 y 4%. El plazo máximo de los préstamos es de 6 meses, periodo en el cual se cobran los intereses que son distribuidos de manera proporcional entre los ahorradores. la administración de las cajas la lleva a cabo un comité, integrado solo por mujeres, con una presidenta, una secretaria, una tesorera y dos vocales. así, de manera sencilla, práctica, incluso informal, es que funcionan las cajas.

Pero el objetivo de éstas no es solo el ahorro y el préstamo, también tienen la consigna de fomentar el ahorro infantil, así es que surgen las cajas de los niños y niñas, los chispitas de la fundación, en ella pueden participar niños y niñas desde recién nacidos, representados por sus padres, pero con cuentas y tarjetas de ahorro a su nombre, hasta los de 15 años, edad en la que si deciden continuar ahorrando, se incorporan en la caja de las y los adultos.

Para ellos y ellas, el esquema es similar a la caja de adultos, tienen un comité integrado por los socios de la cajita. De manera quincenal se reúnen, junto con los adultos, los padres o madres de los niños del comité los apoyan para administrar la caja, recoger los ahorros de los participantes, anotar en las libretas de ahorro los recursos entregados y en su momento, cada seis meses, realizar el balance de la operación de la cajita. cada quincena, se contabiliza el monto de recursos que ingresó a la cajita, y este dinero es entregado a la caja de los adultos, la cual puede ocupar el dinero para los préstamos a los adultos, pagando a los niños y niñas el interés que su dinero haya ganado por haber "fondeado " a la caja de adultos. Los niños por si mismos no tienen acceso a préstamos, solo sus padres - integrantes de la caja- pueden acceder a préstamos.

Como se aprende a ahorrar: la educación financiera

Los datos a nivel mundial son contundentes: reporta la revista az que un billón de niños en el mundo vive en la pobreza y menos del 1 % de los niños del mundo tiene acceso a inclusión y educación financiera.

De acuerdo a microfinance opportunities y su programa de educación financiera global, la educación financiera transmite conocimientos, habilidades

y actitudes necesarias para que la gente pueda adoptar buenas prácticas de manejo de su dinero para la generación de ingreso, gasto, ahorro, endeudamiento e inversión.

Para la ocde (2005) la educación financiera es definida como el proceso por el cual los consumidores financieros e inversores, mejoran su comprensión de los productos y conceptos financieros a través de información, instrucción y/o consejo objetivo, desarrollan habilidades y confianza para conocer mejor los riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones informadas, saber dónde obtener ayuda y tomar otras decisiones efectivas que les permitan mejorar su condición financiera.

En ambas definiciones, acota gómez, (2009) existe un común denominador, la educación financiera consiste en transmitir conocimiento y desarrollar habilidades orientados a mejorar la toma de decisiones de los hogares en materia financiera. El objetivo de la educación financiera es en última instancia producir un cambio de comportamiento de los agentes económicos, de forma que mejoren la manera en la que administran sus recursos financieros.

De la misma manera, la educación transforma el comportamiento financiero reactivo propio de las familias de bajos recursos, que manejan su dinero de forma instintiva, orientándolos a hacerlo de manera proactiva, ejemplos de ello son el ahorro de manera regular, el logro de metas financieras, la disminución del sobreendeudamiento, consumo más consciente y una reducción del nivel de vulnerabilidad. Este comportamiento fortalece la autoestima y genera mayor confianza en sí mismos.

El banco de México (banxico, 2011), menciona que el proceso educativo, referido a la educación financiera, es multidimensional y a través de este se transmiten conocimientos, valores, costumbres y maneras de actuar. La educación es un proceso integral de vinculación y concientización cultural, de conductas y valores. a través de ésta, las nuevas generaciones incorporan los modos de ser y maneras de ver el mundo de generaciones anteriores que les permiten concebir nuevas formas de analizar e interpretar la realidad.

Añade el bm que existen tres tipos de educación: la formal, la no formal y la informal. la primera es aquella en que el proceso de enseñanza y aprendizaje se circunscribe al currículo oficial. La educación no formal es la enseñanza que no se rige por un currículo oficial de estudios, pero ha sido creada para satisfacer objetivos educativos específicos. Por último, la educación informal es aquella que fundamentalmente se recibe en los ámbitos social y familiar y se adquiere progresivamente a lo largo de toda la vida, fuera del aula escolar.

Para los niños y niñas chispita, es a través de la educación informal que inician su incursión en la educación financiera, ellos han observado la disciplina con que sus padres, en ocasiones los dos, así como sus compañeros, vecinos y otros familiares, asisten a las reuniones, aportan su ahorro, calculan los intereses a ganar y a pagar en caso de utilizar préstamos. para ellos, de acuerdo con los resultados del cuestionario, los términos ahorro, préstamos, intereses, plazos, no les son desconocidos y forman ya parte de su vocabulario.

En un estudio realizado por denegri, gemp y martínez, (2005) que busca describir las estrategias de socialización económica en familias de clase alta y media alta y el impacto de estas estrategias en la manera en que se usa el dinero de los hijos, anotan que la principal estrategia que utilizan los padres es "la conversación" especialmente valórica, en la que se repiten muchos de los discursos valóricos que los mismos padres internalizaron de sus familias de origen.

Tal como otros hábitos familiares, las prácticas de socialización económica son, principalmente, de tipo informal y no sistemáticas (lasarre, 1994; denegri, 2002) y se establecen en la infancia (abramovich *et al.*, 1991; denegri, 2002; garcía, ibáñez y lara (2005) vinculan las prácticas de socialización económica que utilizan los padres con sus hijos con la educación que ellos recibieron, y se evidencia que los padres tratan de inculcar a sus hijos los mismos contenidos en materia económica que ellos aprendieron. por lo tanto, esto daría cuenta de que existe una fuerte influencia intergeneracional en la transmisión de valores, conocimientos, actitudes y habilidades de consumo y manejo del dinero.

La gente pobre puede ahorrar

Hasta este punto es claro que los pobres se enfrentan con más dificultades para ahorrar que los menos pobres, debido a que tienen menos recursos productivos, sus recursos limitados tienen que atender distintas exigencias que compiten entre sí, y tienen poco o ningún acceso a servicios seguros de ahorro. Sin embargo, para los pobres, el ahorro es una condición previa indispensable para mejorar sus vidas.

Las personas que ahorran se comportan de forma diferente de las que no lo hacen. Si uno cuenta con recursos seguros a los que recurrir en tiempo de necesidad, tiene más posibilidades de afrontar imprevistos y emergencias, así como para planificar un futuro mejor. (Ji-yeune y rouse, fao 2003).

Desde el enfoque del foro latinoamericano y del caribe de finanzas rurales (forolacfr), "las microfinanzas con enfoque al ahorro se guían por dos principios sencillos: a) no todos necesitan un préstamo, pero todos necesitan un lugar seguro y conveniente de guardar dinero y b) los pobres no son "demasiado pobres para ahorrar", más bien, son demasiado pobres para no ahorrar. El ahorro, como lo han documentado muchos autores, permite dar seguridad a las personas cuando el crédito incrementa su nivel de riesgo. muchos consideran ahora que una imf que pretende trabajar con poblaciones en situación de pobreza y extrema pobreza pero que no ofrece servicios de ahorro no lograrán un impacto significativo al endeudar a personas que muchas veces no cuentan con la capacidad de pago suficiente y se enfrentan a situaciones de precariedad económica grave".

Johnson y rogaly (1997) mencionan que la evidencia de los sistemas informales invalida la suposición de que los pobres no pueden ahorrar. Ahorrar en especie ha sido reconocido como una estrategia de la gente para administrar su subsistencia. Ahorrar en efectivo es una necesidad de interacción con la economía del dinero. de hecho, con frecuencia los más pobres, los que no tienen tierra o que, por otras razones, dependen de trabajos ocasionales y mal pagados, son los que ganan una gran porción de su ingreso en efectivo y, por tanto, tienen una necesidad mayor de contar con servicios de ahorro. la evidencia muestra que la gente pobre no solo está dispuesta a ahorrar, sino que en realidad paga altos costos por los instrumentos de ahorro.

Estrategias de ahorro de las familias más pobres

Castillo (2012) citando el libro de daryl collins las finanzas de los pobres, destaca tres descubrimientos sobresalientes. 1) los pobres son los actores más importantes para disminuir la pobreza; ya que hacen esfuerzos cotidianos

para ayudarse a sí mismos en forma activa. los actores externos apoyan estos procesos, pero no son los determinantes en esta lucha en contra de la pobreza. 2) los pobres utilizan herramientas financieras de manera activa, no a pesar de ser pobres, sino justamente porque son pobres; ellos y ellas han diseñado y encontrado alternativas para manejar su escaso dinero. en la investigación que realizaron se encontró que en un año usan un promedio de 10 instrumentos financieros distintos, diversificación que responde a necesidades y oportunidades diferentes. 3) los pobres “administran” el dinero ahorrando cuando pueden y pidiendo prestado cuando es necesario. Los autores arriban a una conclusión clave: la demanda de un lugar para ahorrar es infinitamente mayor que la de obtener crédito. La inclusión financiera no se reduce a que se cuente con una tarjeta donde se entregan los subsidios o se paga la nómina, es el esfuerzo por facilitar la administración del dinero a través de diversos instrumentos seguros, flexibles y próximos al lugar de residencia.

La fao, (2013) anota que los pobres tienen varias maneras de ahorrar, la primera es en especie normalmente lo hacen guardando cereales alimenticios, como maíz o arroz, o en ganado, como vacas, cabras o gallinas, y en ocasiones en artículos como joyas, oro u otros bienes cuyo valor aumenta en diversas circunstancias y permiten en el futuro, venderlos fácilmente para obtener dinero.

La segunda manera es el ahorro en dinero, ya sea en casa o en alguna institución, ya que casi todas las personas, incluidos las muy pobres, tienen necesidad de manejar dinero para su vida cotidiana. las principales ventajas de este tipo de ahorro en dinero son que éste es muy fácil de llevar, es almacenable, poco visible y tiene la ventaja de ser fungible, es decir, puede utilizarse para muchos fines.

Un tercer tipo de ahorro de los pobres es dando algo, la gente hace regalos u ofrece servicios no sólo por generosidad, sino también a veces con la esperanza de que se le devuelva el favor cuando lo necesite, ejemplos de este tipo de ahorro es el tequio, tradicional en muchas regiones rurales.

El ahorro infantil en cifras. un programa de fomento en México

En México, de acuerdo con cifras de la conapo y del inegi, (2012) 29.1% de la población tiene menos de 14 años, esto representa, según los resultados del censo de población y vivienda 2010, 32.6 millones de niños en el país, lo que implica un mercado nada despreciable, mucho menos para los bancos.

Ahondando en este tema, según un reporte del sondeo realizado por el economista, (2012) en México hay nueve instituciones bancarias que participan en el segmento de niños con 11 productos de ahorro en el mercado. Pero debe considerarse que abrir una cuenta bancaria para niños no es un juego, ya que las cuentas también cobran comisiones, lo que pudiera impactar en el ahorro de los pequeños.

Podría resultar frustrante para un niño que, lejos de ver crecer su dinero, se le castiga con comisiones o costos asociados”, advierte luis manuel sánchez muñoz, director de la fundación cultural finanzas para niños.

A fin de identificar la importancia de los potenciales ahorradores, menores de 15 años aquí algunas cifras. En 2010, había casi 30.5 millones de personas menores de 15 años, lo que corresponde al 28.1% de la población total 51 % son niños y 49% niñas, ante estas cifras, resulta importante considerar que

los niños y los jóvenes son actores sociales y económicos en el presente y en el futuro, cuyas decisiones influirán en el desarrollo de sus sociedades, como mencionan racanello y roldán (2014).

La conapo (2010) reporta que de acuerdo con cifras de la encuesta nacional de ingreso y gasto de los hogares (enigh) 2008, de los 26.7 millones de hogares en México, 15.8 millones contaban con al menos un menor de 15 años.

En México, un esfuerzo para estimular el ahorro infantil es el emprendido por la sep (secretaría de educación pública), quien diseñó un programa de ahorro infantil, el cual fue producto de una encuesta aplicada a niños de sexto año de primaria para conocer el grado de conocimientos que tienen en materia económica y financiera. Entre los principales resultados se revela que los niños entienden qué es el ahorro, pero no lo relacionan con la inversión y prosperidad o el desarrollo, también se identificó que los menores no entienden el concepto de presupuesto, por ello, la sep solicitó a la abm y al banxico su apoyo para construir un mecanismo de ahorro infantil.

Este proyecto piloto fue lanzado en querétaro, a través de un programa infantil de ahorro a través del cual se les vendieron boletos a los alumnos, que podrán coleccionar en una planilla para luego ser cambiados por 200 pesos al término del año escolar en cualquier sucursal bancaria de querétaro o en caso de así decidirlo, con esta cantidad abrir una cuenta de ahorro para incrementar su capital (carbajal, 2008). la adopción de estas medidas obedece a estudios previos, que revelaron la necesidad de impulsar nuevos programas con miras a mejorar la calidad de vida de la población, particularmente de los grupos más vulnerables. Para el caso de la educación financiera, se hizo una encuesta a niños de 10 y 11 años de edad que cursan sexto grado de primaria en zonas urbanas y conurbanas de diez ciudades. Los resultados de esta encuesta son bastante reveladores, ya que aunque la mayoría de los niños entiende que es el ahorro, traducido como guardar dinero y no gastarlo, resulta muy preocupante saber, por ejemplo que uno de cada tres tiene claridad de que primero se tiene que ahorrar, luego invertir para que al final se logre cierta prosperidad.

Objetivo del estudio, hipótesis y metodología

Sobre el tema del ahorro infantil hay escasez de información, por ello en este trabajo se revisan los puntos que determinan la participación de niños y niñas en las cajas de ahorro chispitas, relacionadas con las cajas de los adultos implementadas por la fundación Ayú. la hipótesis que se plantea en este estudio es que es fundamental el papel de las mujeres en la transmisión de una incipiente educación financiera en los niños y niñas, aunado a que la aparente "informalidad" en el manejo de las cajas contribuye a reducir los costos de transacción de las operaciones de préstamo y ahorro que realizan las cajas de adultos.

El estudio se llevó a cabo en el municipio de San Francisco Jaltepetongo y en la localidad de san isidro Jaltepetongo, localizados en la región Mixteca del estado de Oaxaca. el proyecto de investigación en que se inserta el tema de los niños chispitas, tiene el objetivo de analizar el impacto de los microcréditos en la vulnerabilidad de las familias a la pobreza, por ello, para este tema de los pequeños, se diseñó un cuestionario integrado por 35 preguntas. del total de socios inscritos en las cajas de ahorro, se seleccionaron los que estaban en condición de contestar, ya que había niños más pequeños e incluso bebés recién nacidos a quienes sus padres ya habían anotado en la caja y de los que hacían aportaciones a su nombre. con el instrumento y previa autorización de

los adultos que acompañaban a los niños y niñas se platicó con ellos para ir respondiendo a las preguntas. para ello se asistió durante los meses de noviembre y diciembre de 2013 y enero de 2014, a las reuniones que celebraban las cajas cada día 15 y 30 del mes. se asistió primero a la reunión de la caja de San Francisco, ya que ellas y ellos se reúnen a las 4 de la tarde y posteriormente en san isidro, quienes se reúnen a las 5 de la tarde, los mismos días 15 y 30 de cada mes. una vez contestados los cuestionarios, se integró una base de datos en excel, programa en el cual con la herramienta de tablas dinámicas, se realizó el análisis básico de los datos encontrados.

Resultados

En el municipio de San Francisco jaltepetetongo, Oaxaca y su localidad san isidro Jaltepetongo, se ubican las dos cajas chispitas, con un total de 61 integrantes, de los cuales 41 son niños y 20 niñas. En San Francisco son 23 socios y en san isidro 38.

De los integrantes de las dos cajas, se logró entrevistar a 42 socios, 13 niñas y 29 niños, 21 en cada una de las localidades.

en el rubro de la edad de los ahorradores de las cajas chispitas, el promedio de edad para las niñas es de 10 años mientras que para los niños es de 11 años, siendo la edad máxima para los dos géneros de 15 años y la mínima de 5 para las niñas y 8 años para los niños. Hay niños y niñas ahorradores desde los 5 hasta los 15 años.

De la aplicación del cuestionario a los niños y niñas ahorradoras, se obtuvo que los niveles de escolaridad se ubican en un rango muy amplio, ya que participan desde pequeños que van al kínder, hasta los que van en tercer año de secundaria, es decir que tienen 9 años de escolaridad. Resalta el hecho de que en general, son mayoría el número de niños que niñas ahorradoras y su nivel de años de escolaridad, que está en relación con la edad, es mayor en niños que en niñas.

En el tema de la antigüedad que los pequeños tienen como ahorradores, el rango también es amplio, ya que existen desde los 3 hasta los 8 años como socios de las cajitas de ahorro.

El perfil socioeconómico de las familias de los niños y niñas chispitas corresponde a hogares en las que el padre de familia se dedica en su gran mayoría al campo (52%), seguido de padres que se dedican a la pirotecnia (fabricación de cohetes), sobre todo en San Francisco Jaltepetongo (33%), mientras que el resto (14%) tiene algún oficio o presta algún servicio.

Respecto a las actividades de las mamás de los chispitas, el 38% son amas de casa, mientras que el 21% se dedican además de la casa a labores del campo y un porcentaje igual, adiciona a su trabajo en el hogar la fabricación y venta de tortillas de trigo, esto sobre todo en la localidad de san isidro Jaltepetongo, algunas mujeres también colaboran en la fabricación y venta de pirotecnia (10%). el menor porcentaje corresponde a algunos oficios y solo en un caso se trata de una profesionista (enfermera).

En las familias rurales y pobres, es frecuente que aun los niños pequeños colaboren en algunos trabajos que ayudan a los ingresos familiares, para los niños chispita entrevistados, del total de ellos el 24% si colabora en trabajos con la familia, principalmente en trabajos en el campo, en la venta de algunos productos, elaboración de cohetes e incluso en trabajos de albañilería.

Atendiendo a las razones que los pequeños tienen para ahorrar en las cajitas, la respuesta con mayores menciones fue la de guardar para tener dinero en el futuro, seguido de comprar cosas, pero también hubo menciones de que el ahorro se usa para emergencias o que no saben el destino del dinero ahorrado.

Para complementar el tema de para qué ahorran los niños, se les preguntó qué harían con sus ahorros cuando pudieran retirarlos y la respuesta con el porcentaje más alto fue la compra de útiles (26%), seguido de gastos de educación y otros, con el 14% cada uno, también hubo respuestas de adquisición de zapatos en un 17%, mientras que emergencias y juguetes fueron los menos mencionados con 10 y 7% respectivamente.

Con la finalidad de identificar si los pequeños entrevistados tenían una idea de lo que representaba ser chispita y estar en la caja de ahorro, se les preguntó precisamente para ellos que representaba serlo, y aunque más de la mitad dijo no saber, hubo respuestas interesantes como que ser chispita es aprender a ahorrar, es ser niños ahorradores o representar mucho orgullo. Adicionalmente se les preguntó si conocían que es la fundación Ayú, y la gran mayoría (83%) dijeron no saber, sin embargo, de los pocos que dijeron si saber lo que era Ayú, hubo respuestas interesantes como que son un grupo de ahorradores, que es una sociedad que ayuda a los mixtecos hasta que es una organización de niños ahorradores y que además los capacitan.

Partiendo de la consideración de que los niños y niñas ahorran en función de los recursos que les aportan sus padres, se les preguntó cuánto era el monto de dinero que ahorraban cada uno de ellos de manera quincenal, de acuerdo al esquema de ahorro establecido por la caja. el mayor monto de ahorro mencionado fue de \$200.00 pero solo para un entrevistado, (2%) el siguiente monto reportado es de 25, 30 y 15 pesos (36%), \$50.00, (19%), seguido de menciones de y finalmente 100, 40 y 20 pesos (30%) y de 10 pesos con un 14%. de los datos anteriores, tenemos un máximo de ahorro reportado de \$200.00, un mínimo de \$10.00 y un promedio de \$39.29 pesos a la quincena.

La educación financiera es un tema del que bien puede iniciar su aprendizaje en casa, ya que aunque considerada como educación informal, la disciplina del ahorro en los adultos es una forma de permear estos hábitos en los menores de la casa, por ello se les preguntó a los pequeños quien les había inculcado el hábito del ahorro, y los resultados resaltan la importancia de la participación de las mujeres, madres de familia, ya que la primera respuesta fue que la mamá fue quien les enseñó a ahorrar, (67%), sin embargo, a esta cifra pudiera sumarse la segunda respuesta, en la que se menciona que papá y mamá enseñaron a ahorrar (24%), otras respuestas fueron que fue un familiar distinto (abuelos o tíos) con un 7% mientras que la última mención, con un porcentaje mínimo corresponde a la figura paterna como ejemplo de disciplina en el ahorro y como motivador para efectuarlo (2%).

Continuando con el tema de la educación financiera, de los pequeños entrevistados, solo 8 saben lo que significa que su dinero gane interés y esos mismos 8 tienen claro que en la caja su dinero gana interés, de manera sencilla ellos explican que ganar interés significa que el dinero que ahorran se hace más, por lo que cuando realizan el balance de la caja, les dan sus ahorros y algo más de dinero, que representa el interés ganado.

Una manera de enseñar a los pequeños el hábito del ahorro, es la participación de los adultos en esquemas de ahorro, como son las cajas de los adultos de la fundación Ayú, por esta razón, se identificó que en todos los casos, el papá o la mamá de los niños chispita participan de manera activa

como socios, y en algunos casos, como parte de los comités, en ambas cajas de ahorro de los adultos.

El consejo mundial de cooperativas de ahorro y crédito (woccu, 2011), por sus siglas en inglés ha señalado que las personas que ahorran tienen comportamientos diferentes en sus vidas que los que no ahorran, ya que tienen otras perspectivas para el futuro. Con este razonamiento, se indagó con los niños cuales eran sus expectativas para cuando ellos crezcan, 26 de ellos y ellas dijeron no saber, sin embargo, el resto manifestó querer tener profesiones tan diversas como antropólogo, criminóloga, doctora, ingeniero, licenciado, maestros y en dos casos la aspiración es ser policía. Adicionalmente, 38 de los chicos afirmaron que si esperan terminar una carrera, mientras que el resto señalaron que no lo harían.

Los niños y niñas además de ahorrar, tienen otras razones que fortalecen su gusto por estar dentro del grupo de chispitas, para 15 de ellos lo más importante es que es una manera de ahorrar, pero para otros además de ahorrar, refieren que a veces salen a otros lugares, en las reuniones quincenales se divierten, aunado a que con cierta periodicidad les envía a los niños ahorradores cajas tetrapack de leche.

Conclusiones

En un nivel incipiente, con la forma de operar de la caja de los niños chispita, ellos y ellas empiezan a adquirir educación financiera, ya conocen la importancia del ahorro, pueden fijar metas a futuro, identifican que su participación en el ahorro familiar es importante para cumplir objetivos. saben lo que significa -de manera muy sencilla- que su dinero gane interés, saben lo que representa el plazo de un préstamo y el punto más importante de resaltar, es que tienen la conciencia de que ser pobres no significa que no tengan capacidad, sino más bien, como sugiere el forolacr, precisamente por ser pobres, es que deben ahorrar, esto les permitiría en el futuro romper la cadena de exclusión financiera, reducir los riesgos de caer en situaciones de agiotismo, además de reconocer que este tipo de iniciativa de microfinanzas alternativas permite acabar con prácticas paternalistas y caritativas y demuestra que los pobres pueden ayudarse a sí mismos a romper el círculo vicioso de la pobreza.

Una segunda conclusión es que la participación de la mujer tiene una importancia capital en la creación del hábito del ahorro en los niños chispitas de la fundación Ayú. la transmisión de la disciplina de participar en la caja se observa a partir del comportamiento de las mujeres que decidieron participar en la creación de las cajas de adultos y que además se han comprometido a participar ya sea como socias o como parte del comité, con las responsabilidades de administrar los recursos, de llevar registros de los ahorros, de los préstamos y efectuar dos veces al año el balance de las operaciones del periodo.

La forma de operar de la caja de los niños chispita, que puede ser considerada informal, - pero que es reconocida y validada por los usuarios- por no encontrarse regulada por instituciones ajenas a los socios, permite dar transparencia en el manejo del dinero, ya que todos tienen la certeza de que el dinero, que es de todos, es administrado con la mayor honestidad y responsabilidad por parte de las mujeres integrantes del comité, por otro lado, los recursos que se acumulan mediante el ahorro y se coloca por medio de los créditos, es dinero que se mantiene en la misma comunidad, al ser utilizado para el consumo o para actividades productivas de las familias de los niños.

es justamente este esquema de informalidad que permite abatir los costos de transacción, ya que los requisitos y trámites de ingreso a la caja son mínimos, no existen gastos de traslado, o estos son mínimos, además de que se fomenta la socialización, ya que también es aprovechada para que los niños jueguen con sus amigos, y para que las mujeres compartan información, sirve incluso para que las mujeres elaboren sus artesanías o dediquen tiempo para vender algunos productos elaborados en casa, como chicharrones, palomitas, elotes.

Bibliografía

- ABRAMOVICH, R., FREEDMAN, J. Y PLINER, P. 1991. "Children and money: getting and allowance, credit versus cash, and knowledge of pricing". *Journal of ECONOMIC PSYCHOLOGY*, VOL 12, 27 – 46.
- BANCO DE MÉXICO (banxico), 2011. Manual del docente y padre de familia mi banxico. Educación económica y financiera para niños
- CARBAJAL, GALARZA, JAVIER. 2008. educación financiera y bancarización en México. Documento de trabajo no. 9. Ceede. 57 pp
- DENEGRI, M. GEMPP, R. MARTÍNEZ G. 2005. "estrategias de socialización económica en familias de clase alta y media-alta y su impacto en las prácticas de uso del dinero de los hijos" *boletín de investigación educacional*. Vol. 20 no. 2. 41-60.
- DENEGRI, M. 2002. "la socialización económica" documento de trabajo.
- GARCÍA, R., IBÁÑEZ, A. Y LARA, M. 2005. Prácticas de socialización económica en familias de nivel socioeconómico medio de la ciudad de temuco. Tesis de licenciatura no publicada. Universidad de la frontera. Temuco, Chile.
- GOLDRING, LUIN. 2004. remesas y microbancos. *Migración y desarrollo*, núm. 3, semestral, 2004, pp. 92-98,
- GÓMEZ-SOTO FRANZ M. 2009. educación financiera: retos y lecciones a partir de experiencias representativas en el mundo. Documento preparado para el proyecto capital 26 p.
- JI-YEUNE RIM Y JOHN ROUSE 2003. Fao. Manual de consulta para el ahorro en grupo. 87 p
- JOHNSON, SUSAN Y BEN ROGALY (1997), *microfinance and poverty reduction*, oxford y actionaid, oxford.
- KABEER, NAILA. 2001. "conflicts over credit: re-evaluating the empowerment potential of loans to women in rural Bangladesh", *world development*, vol. 29, no. 1
- Marianela denegri coria, miguel ángel lara arzola, gino córdova cares, carlos Del Valle rojas. 2008 prácticas de ahorro y uso del dinero en pre adolescentes (tweens) chilenos. pp. 24 a 38
- RACCANELLO, KRISTIANO; ROLDÁN-BRAVO, GERARDO. 2014. instituciones microfinancieras y cajas de ahorro en santo tomas hueyotlipan, Puebla economía, sociedad y territorio, vol. xiv, núm. 44, enero-abril, 2014, pp. 201-233 el colegio mexiquense, a.c.toluca, México
- RUTHERFORD, STUART (2000), *the poor and their money*, oxford university press & department for international development, New Delhi.
- SUSAN JOHNSON Y BEN ROGALY, 1997. Microfinanciamiento y reducción de la pobreza. Alternativas de ahorro y crédito para los sectores populares. Unión de esfuerzos para el campo, a.c.
- VONDERLACK, M. REBECCA Y SCHREINER, MARK. 2001. mujeres, microfinanzas y ahorro. Lecciones y propuestas. Center for social development. Washington university in st. Louis.

YUNUS, MUHAMMAD (2003), *banker to the poor: micro-lending and the battle against world poverty*, public affairs, new york.

ZAPATA-MARTELO, EMMA, VERÓNICA VÁZQUEZ-GARCÍA, PILAR ALBERTI MANZANARES, ELIA PÉREZ NASSER ET AL. (2003), *microfinanciamiento y empoderamiento de mujeres rurales. Las cajas de ahorro y crédito en México*, colegio de postgraduados-fideicomiso del programa nacional de financiamiento al microempresario-plaza y valdés, México.

Referencias Internet

<http://educacionyculturaaz.com/educacion/la-semana-de-la-educacion-financiera-para-ninos/#sthash.mphz40yk.dpuf>

<http://www.banxico.org.mx/mibanxico/pdf/manual.pdf>

<http://eventos.forolacr.org/elahorro-en-las-microfinanzas>

<http://www.fao.org/docrep/005/y4094s/y4094s04.htm>

<http://microfinanceopportunities.org/>

<http://educacionyculturaaz.com/wp-content/uploads/2013/06/primer-encuesta-sobre-cultura-financiera-en-me%cc%81xico-unam-banamexl.pdf>

<http://www.conapo.gob.mx/es/conapo/2012>

<http://eleconomista.com.mx/finanzas-personales/2012/04/29/cuentas-ahorro-infantil-lo-que-debe-saber-antes-contratar>

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/enigh/enigh2008/tradicional/default.aspx>

<http://www.oecd.org/dataoecd/7/17/35108560.pdf>

http://www.sep.gob.mx/wb/sep1/pie_nota_080709#.u5tdvmsxhu

Az. Revista de educación y cultura. 2014. en <http://educacionyculturaaz.com/educacion/la-semana-de-la-educacion-financiera-para-ninos/>

Castillo, alfonso. 2012. también los pobres dan clases de economía. En el economista. 29 de octubre de 2012. <http://eleconomista.com.mx/columnas/columna-invitada-valores/2012/10/29/tambien-pobres-dan-clases-economia>

Lassarre, d. "economic socialization and consumer education" en <http://www.norden.org/nicemail/issues/two/economic.htm>